Juan Manuel de ROSAS

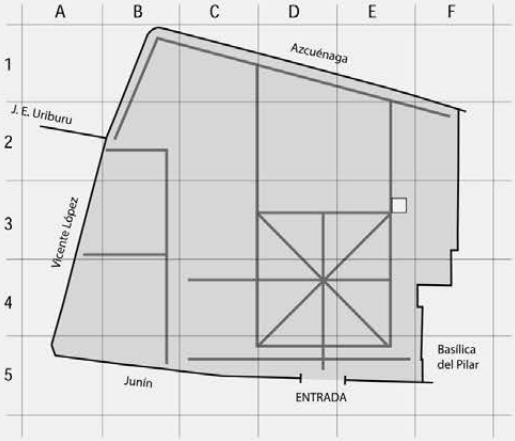
1793-1877

La crisis de la historia

La historia política del siglo XIX quedó fracturada en un antes y un después de Rosas. Tal fue su influencia política que sus contemporáneos y luego los historiadores se dividieron en apologistas o detractores. Durante veinte años manejó el país con mano dura, reprimiendo, a veces con brutalidad innecesaria, cualquier conato de oposición, pero también fue exitoso defendiendo al país con energía de las presiones de las potencias extranjeras. El general San Martín le obsequió su sable corvo como signo de admiración.

Luego de perder en la batalla de Caseros se exilió en Inglaterra, donde terminó sus días como granjero. Su nieto homónimo fue un gobernador progresista de la provincia de Buenos Aires.

En 1990 los restos de Rosas fueron repatriados y llevados a esta bóveda familiar donde descansan junto a su madre, sus hermanos y sus nietos. Se dice que, cuando el cajón de su esposa, Encarnación Ezcurra, fue abierto, ella estaba intacta, "como si estuviera dormida".



Juan Manuel de Rosas - E3

ORTIZ DE ROZAS